

**XVI domingo ordinario 2022**  
**(ciclo C)**

*El fruto del silencio es la oración  
El fruto de la oración es la fe  
El fruto de la fe es el amor  
El fruto del amor es el servicio  
El fruto del servicio es la paz*

## Domingo XVI del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística III

\*\*\*\*\*

### ENTRADA

Celebramos este domingo del tiempo ordinario en plena época de verano y vacaciones, y no dejamos de reunirnos cada domingo para celebrar el Día del Señor. Sed bienvenidos todos (y especialmente aquellos que os habéis unido en vuestro tiempo de descanso a esta comunidad). Como María, la hermana de Lázaro y Marta, nos sentamos a los pies de Jesús para escuchar su palabra y celebrar el banquete pascual.

### ACTO PENITENCIAL

Nos preparamos para celebrar los sagrados misterios reconociendo humildemente nuestros pecados. (*Silencio*)

- Tú, que nos has revelado al Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la esperanza de la gloria, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos haces miembros de tu Cuerpo, Señor, ten piedad.

### ORACIÓN COLECTA

**Muéstrate propicio con tus siervos, Señor,  
y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos,  
para que, encendidos de fe, esperanza y caridad,  
perseveren siempre, con observancia atenta,  
en tus mandatos.  
Por nuestro Señor Jesucristo.**

**LECTURAS** (*Gn 18,1-10a; Sal 14, 2-3a.3bc-4ab.5 (R/.: 1b); Col 1,24-28; Lc 10,38-42*)

## NUALC (27-28)

“El tiempo de Cuaresma está ordenado a la preparación de la celebración de la Pascua: la liturgia cuaresmal prepara para la celebración del Misterio pascual tanto a los catecúmenos, haciéndolos pasar por los diversos grados de la iniciación cristiana, como a los fieles que recuerdan el bautismo y hacen penitencia.

El tiempo de Cuaresma va desde el Miércoles de Ceniza hasta la Misa de la Cena del Señor exclusive.

Desde el comienzo de Cuaresma hasta la Vigilia pascual no se dice Aleluya.”

La Cuaresma es un tiempo a la vez penitencial y bautismal. Esto es consecuencia de las costumbres de los primeros siglos, en los que la práctica habitual era la celebración del bautismo en la Vigilia Pascual o, al menos, en los domingos de Pascua, y la celebración de la penitencia se tenía el Jueves Santo, para que los penitentes pudieran comulgar ya el día de Pascua. Por lo tanto, la Cuaresma era el tiempo en que los catecúmenos se preparaban más intensamente para el bautismo, y los penitentes hacían más penitencia.

Esto se mantiene en la actualidad: hoy día, es toda la comunidad la que vive la dimensión bautismal, recordando su propio bautismo y orando por los catecúmenos, y la dimensión penitencial, orando y haciendo penitencia por los pecados propios y ajenos.

Por fin, uno de los elementos distintivos de la Cuaresma es la supresión total del Aleluya en todos los momentos y en todas las celebraciones. No se debe confundir esta supresión del Aleluya con otras como la del Gloria, las flores y la música instrumental, que tienen sus excepciones en las solemnidades que caen dentro de la Cuaresma. Con la omisión del Aleluya no hay excepciones.

Es significativo que estas normas, al describir los tiempos durante el año, comienzan con el tiempo pascual y siguen con la Cuaresma, afirmando así la mayor importancia del primero sobre la segunda, cosa que a veces no corresponde con la práctica, en que se dedican demasiados esfuerzos pastorales a la Cuaresma y la Semana Santa y el Tiempo Pascual, en cambio, es vivido casi como el Tiempo Ordinario, incluso con flojedad.



## CANTOS

**Entrada:** La asamblea dominical-1 (CEL); A Dios den gracias los pueblos (510); Ciudadanos del cielo (709); Cristo, alegría del mundo (761); Alegría de vivir (A-3); Convocados en el nombre del Señor (Velado-Jáuregui); Llena está la tierra (Palazón). **Salmo responsorial:** L.S. 256; D-55. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Ofrecemos lo que nos diste (Espinosa). **Comunión:** Gustad y ved (518); Quédate con nosotros (O-29); Testigos de tu Reino (O-14); Dios nos da su pan (Erdozain); Hoy quiero hospedarme (García de las Heras-Bravo); Tú nos darás la vida (L. Guillou); Canta mi alma tu grandeza (O-34); Señor, tú eres nuestra luz (Gabarain); El Señor es mi pastor (Alcalde); El que me ama guardará mi palabra (Erdozain) Los que comemos un mismo pan (O-36). **Final:** Señor, te damos gracias (616); Por ti, mi Dios (404).

*Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER*

### ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Las lecturas que vamos a escuchar en la liturgia de la Palabra de hoy nos hablan de hospitalidad. El tiempo de verano es muy propicio para ejercerla y para encontrarnos con personas queridas que no vemos en otras ocasiones. También es tiempo, liberados de las obligaciones del trabajo, de entregarnos con más pausa a la oración y a la lectura de las Escrituras.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** Oremos a Dios Padre, que ha querido revelarnos su misterio de amor y de condescendencia.

### LECTOR:

- Por la Iglesia: para que sepamos reconocer siempre la presencia de Dios que actúa en los acontecimientos de la vida. Roguemos al Señor.
- Por los que rigen los destinos de los pueblos: para que trabajen siempre por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren en el alma o en el cuerpo: para que experimenten el consuelo de Dios y la ayuda caritativa de los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por aquellos los que en este tiempo de verano trabajan en distintos servicios de hostelería o atención a desplazados: para que realicen su trabajo con agrado y nosotros sepamos reconocer su dedicación y servicio. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que, a ejemplo de María, que supo elegir la mejor parte, dediquemos más tiempo a la oración. Roguemos al Señor.

**SACERDOTE:** Te pedimos, Padre, que escuches nuestras súplicas. Concédenos habitar siempre en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

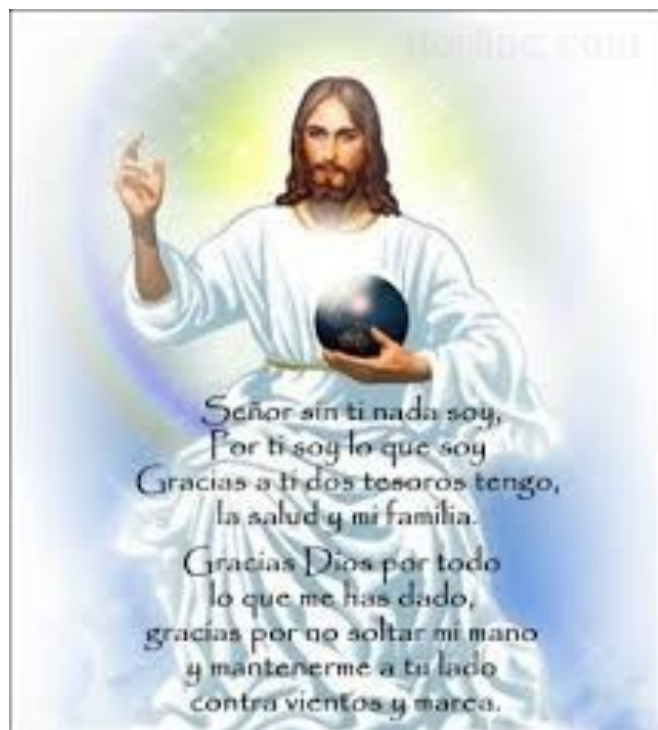


## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo  
y haz que pasemos del antiguo pecado  
a la vida nueva  
los que hemos sido alimentados  
con los sacramentos del cielo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## DESPEDIDA

Practiquemos esta semana la recomendación del Señor: “el que acoge a uno de estos, mis humildes hermanos, a mí me acoge”. Reconozcamos el rostro del Señor en cuantos nos rodean.



## Para meditar y reflexionar:

### “Dos modos de ser”

**L** Continuamos camino hacia Jerusalén. Un camino catequético en el que Jesús va enseñando a sus seguidores a ser sus discípulos. En este contexto, el Maestro ofrece hoy una clave discipular. La ocasión se la ofrecen dos mujeres conocidas por el evangelio: Marta y María de Betania. Mientras Marta vive con ansiedad su trabajo, desviviéndose por el huésped, María se sienta a los pies de Jesús, en actitud discipular, escuchando sus palabras.



**M** Marta quiere servir a Jesús, «alimentar» a Jesús, pero el Señor pide que nos dejemos alimentar por él. Esta es la «mejor parte» que elige María. No significa que no haya que «pasar a la acción», puesto que Jesús ha dejado claro en otras enseñanzas la importancia del «hacer» (por ejemplo, en la parábola del buen samaritano del domingo pasado). Lo que el Señor declara actitud discipular es que en la base de toda acción misericordiosa siempre está la escucha de su Palabra y la acogida de su persona. De otra forma, toda acción se vuelve activismo vacío que descentra en el camino del seguimiento.

**O** Señor Jesús, hoy nos has enseñado la importancia de la escucha atenta a tu Palabra. Nosotros queremos seguir escuchándote para captar y atender las necesidades de nuestros hermanos. Ayúdanos a realizar esta misión.